

Precios de suscripción

	Ptas.
Sevilla, un mes . . . . .	1'50
Provincias, trimestre . . .	5
Portugal, trimestre . . . . .	10
Ultramar y extranjero, trimestre . . . . .	10
PAGO ADELANTADO	

# LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Advertencias

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia deberá dirigirse a nuestras oficinas, AZOFAIFO 3, a nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos a precios convencionales.

Redacción y Administración  
AZOFAIFO, 3

Director: DON RÓMULO DE LARA

HORAS DE OFICINA  
De 10 a 2 de la tarde y de 7 a 9 de la noche.

Miércoles 22 de Agosto de 1888

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA

PARA EL EJERCICIO DE LA ACCIÓN POPULAR

	Pesetas.
Importa lo recaudado en días anteriores . . . . .	83,10
Recaudado en el establecimiento de modas Génova 15.	
José Leal . . . . .	1,00
Leandro del Castillo . . . . .	1,00
José Castillo . . . . .	0,25
Julio Oñós . . . . .	0,25
José Oñós . . . . .	0,25
María de la Salud Fernández . . . . .	1,00
Rocío Oñós y Fernández . . . . .	0,50
Rosario Oñós y Fernández . . . . .	0,50
María de la Salud Castillo . . . . .	0,25
María de los Dolores Martínez . . . . .	0,50
Enrique Martínez . . . . .	0,50
José Fernández . . . . .	0,50
Gertrudis Pérez . . . . .	0,25
Joaquina Bugato . . . . .	0,25
Total . . . . .	90,10

Continúa abierta la suscripción popular en la redacción de LA AVALANCHA, Azofaifo 3; en la imprenta de D. José M. Ariza, Sierpes 19; en la calle Génova núm. 15; en el establecimiento de calzados de Barea y Hermano, Puente y Pellón 13; en la librería de Torres, Plaza Nueva 2, y en la armería de D. Victorio Oregui, Sierpes 88.

Los fondos que se recauden permanecerán depositados en un establecimiento de crédito de esta ciudad, hasta que, terminada la suscripción, se remitan a la comisión ejecutiva de la prensa de Madrid.

MOMENTOS SUPREMOS

El pueblo español, harto de presenciar infamias; poseído de justísima cólera al ver que las cosas más sagradas y dignas de respeto habían sido arrastradas por los suelos, por hombres sin pundonor y sin conciencia, que se decían defensores de sus derechos; sin poder respirar y temiendo asfixiarse en la pesadísima atmósfera que los mismos habían formado acumulando crimen sobre crimen, iniquidad sobre iniquidad; hizo llegar su voz hasta las mismas gradas del trono, haciendo saber con acento enérgico que estaba resuelto a no consentir que por más tiempo se le hiciera objeto de las burlas de unos cuantos despotas.

La prensa, interpretando fielmente los deseos de la nación, no cesaba de pedir justicia, creyendo que aun quedaba algo de este sentimiento en las altas esferas, y que los salpicones de lodo que de allí se arrojaban no habían manchado ni podían manchar las togas de los jueces.

El clamoreo se hizo general; pueblo y prensa unidos, sin faltar en lo más mínimo a las leyes, pedían la terminación de un estado de cosas que nos deshonoraba. Los hombres que,

fiados en su impunidad, habían hecho de nuestra patria el teatro de sus tropelías, comenzaron a vacilar en sus puestos, empezaron a fallarles la base, y al mirar hacia abajo y ver el abismo que se abría a sus pies, abismo negro como sus conciencias, y en el cual necesariamente tenían que caer, malditos y aborrecidos de todos, sintieron miedo y vergüenza, vergüenza y miedo semejantes a los que siente el asesino después de perpetrado el crimen, cuando espera que caiga sobre él el peso de la ley.

Ante esta perspectiva era necesario tomar una resolución; no había tiempo que perder; un momento más podía hundirlos para siempre.

La resolución se tomó como suelen tomarlas esa trahilla de aduladores cortesanos, que cual lobos carnívoros aparecieron con el hecho de Sagunto; desoyendo los ruegos del pueblo y tratando de alcanzar por la violencia lo que no consiguen tranquilamente.

En vez de caminar una vez derecho, y dar a los ojos del mundo un hermoso ejemplo de moralidad, castigando a todo el que delinquirá, sea cual fuese su posición; en vez de atajar la corriente destructora que amenaza invadirlo todo, se dirigen las iras del gobierno contra la prensa; se amordaza, se persigue, se encadena y se pretende de este modo ahogar la voz de la opinión.

¡Mas ay! son tantas y tales las cosas de que tienen que avergonzarse nuestros gobernantes, que, apesar de todas las mordazas y coacciones, siempre habrá quien se las recuerde, y siempre tendrán quien les haga temer al castigo.

¡Podrán, por ventura, por más denuncias que hagan y por más directores de periódicos que encarcelen, hacer olvidar al país su desastrosísima administración? ¡Podrán borrar de la memoria los cien hechos execrables que han cometido?

Jamás; la matanza de Río-Tinto, las inmoralidades de Cuba, los asuntos limpios de la Trasatlántica y la Tabacalera, el no menos limpio de la indemnización Mora, el famoso crimen de la calle de Fuencarral, é ininidad de negocios más, están grabados en la conciencia de toda España y no basta manejar torpes ni persecuciones inícuas para que siempre se recuerden como baldón de los hombres que nos gobiernan.

Si creyendo obtener un triunfo contrarían éstos los deseos de la opinión, se engañan; si creyendo afianzarse en sus puestos para continuar la serie no interrumpida de ilegalidades é injusticias, pretenden ahogar la voz de todo el que les eche en cara sus faltas, se engañan; y por último, si creen aniquilar a la prensa, para que no ayude más a la opinión en su tarea moralizadora, se engañan mil veces; que aun queda en nuestra patria un resto de energía para derribar de un solo golpe a los que labran su ruina.

Así murieron los conservadores, y así morirán los fusionistas; aunque hay una diferencia; antes cayó Cánovas solo, ahora el país no se contentará con que caiga Sagasta; está convencido de que son todos iguales y tendrán sus tiros más alcance; querrá que el

cambio sea completo y lo conseguirá sin duda en plazo breve.

El reloj del tiempo, marcador del destino humano, señala en su inmenso horario el próximo momento de nuestra venturosa suerte.

¡Republicanos! Preparémonos a acelerar las horas; que toda nación digna no puede permanecer indiferente en supremos instantes para su porvenir.

Cada retraso en aquéllas es un esfuerzo hecho en contra de nuestra regeneración.

DON SEGISMUNDO MORET

Un distinguido y apreciable amigo nuestro, doctor en medicina, que ha tenido ocasión de hablar hace muy pocos días con el Sr. Moret, nos hace las siguientes atinadas observaciones:

«Si D. Segismundo no hubiera sido hombre, figuraría entre las histéricas de neurosis más acentuada.

Tan tremendo, tan intenso era y es el predominio de sus nervios sobre sus otras funciones. La última vez que le vi, antes de esta en que como médico le he visitado, chocóme mucho su aspecto. A través de la espaciosa frente, como que se adivinaba su pensamiento atormentador, y cuando del pobre hombre me despedí, pensé en que la nube se iba condensando y en que no tardarían en resonar el trueno y en vibrar enérgicamente el rayo.

Así desgraciadamente ha ocurrido. Don Segismundo hoy produce lástima. Su vida es una inacabable serie de zozobras, de miedos, de espantos, que le mueven a otro no menos largo trabajo de precauciones, cuidados y vigilancias.

Ayer hablaba yo con un su allegado y me decía estas ó parecidas palabras:

La vida de D. Segismundo es insostenible. No come porque dice no tener tiempo para ello; no duerme porque piensa que han de ir a sacarlo del lecho las masas desordenadas para arrastrarle por las calles.

Allí donde ve a los hombres departiendo, imagínase que se fragua un complot. Registra la casa cien veces al día, porque se figura que los sótanos se encuentran atestados de cajas de dinamita. Recela de los criados, mira con prevención a los amigos, los más fieles le parecen traidores. La noche, con su silencio, le sobresalta; el día, con su bullicio, le altera. Pregunta, manda, inquiere siempre y a toda hora sobre lo mismo. ¡Que se le persigue, que va a estallar el motín, que se acerca el momento decisivo! Y aquel hombre no descansa un minuto, su corazón palpita constantemente acelerado y ni en su boca asoma jamás una sonrisa, ni en sus ojos se ve nunca pintada la serenidad.

Ayer estaba en su casa; se oyeron golpes repetidos en el techo, y D. Segismundo, desenchajado, se levantó de su asiento, gritando: ¡ya están ahí! Era imposible convencerle de lo infundado de sus recelos. ¡Arriba están reunidos! ¡ya me lo temía yo! exclamaba. Fué preciso subir en su compañía al piso segundo (D. Segismundo vive en el principal); llamamos en la puerta; los golpes seguían. Pedimos

a los inquilinos que nos dijese la causa de los golpes, y los moradores de la habitación, sonriendo, nos explicaron el caso.

Ellos gustaban de comer chocolate bueno, y lo elaboraban en su propia casa. ¡En uno de los pasillos, un mozo fornido hacía unas cuantas tareas de chocolate!

No paró aquí la excitación. Salimos a la calle. ¡Esa casa se quemal—dijo D. Segismundo:—¡mira el humo!—añadió—y en efecto vi que salía humo de la chimenea de un edificio.

Llegamos a la estación del Norte, y las trepidaciones de los trenes se le antojaron descargas; el ruido de los coches le hacía pensar en el galope de la caballería, y a un pobre que pedía limosna le tomó por un agente que trataba de quitarle la existencia.

Así no se puede vivir; así se agota la naturaleza más fuerte; ¡qué va a ser de D. Segismundo?—decía su desconsolado amigo.

Cálmese—le dije—y vaya procurando paciencia, que bien se necesita para contemplar ciertos males.

D. Segismundo es hombre perdido; lloremos por él. Hoy se mueve, se agita, pero toda su actividad es la del delirio, que comparada con la de la razón, significa lo que homguera, que ciega, respecto de la llama serena, que ilumina.

Nuestro hombre, es decir, el hombre de la locura, es un desgraciado enfermo; los peligros de que habla, los miedos que manifiesta, las medidas que toma, todo es obra de su fantasía, hoy convertida en morada de la besanía.

No hay que hacer caso de sus palabras; ni menos razonar acerca de sus actos. Es un delirante, es un esclavo de la paranoia, y cuanto dice y cuanto hace lleva el sello de la irresponsabilidad, especie de marchamo que da por satisfecho el impuesto de cordura, que todos los hombres sensatos, en sus fronteras respectivas, exigen a las mercancías del espíritu.

Pero es peligroso, puede hacer daño sin darse cuenta de ello. Hoy el período de excitación le domina; mañana, poco a poco, la parálisis irá haciendo presa en él. Su palabra, entonces, no será fácil, sino lenta, perezosa, retardada, vacilante. Su vivacidad presente trocárase en quietud casi continua; la pólvora de ahora se mojará, y no ya estallidos, ni siquiera fugaces chispazos podrá producir.

¡Pobre D. Segismundo! ¡Qué término tan triste tendrán sus miedos!... Cree que le rodean millares de enemigos, y el más cruel de todos lo lleva encerrado en su cerebro, aquel cerebro que forja quimeras innumerables, y que al fin de esta lucha angustiosa caerá rendido, exánime, muerto....

Pero, lo repito; es preciso vigilar a D. Segismundo. Un neurótico es el más temible de los hombres. Mata sin darse cuenta de ello, persigue sin motivo y en ocasiones atenta contra su propio ser.

—¡Ah, ese hombre debe estar asistido, muy asistido! Un hombre así, con la impresionabilidad característica de su estado patológico, ni puede gobernar su casa, ni puede gobernar

niño ó acaso un anciano. No obstante, la extremada agilidad que acababa de desplegar alejaba igualmente entrambas suposiciones. La juventud era solamente capaz de haber ocultado tan vigorosa agilidad bajo aquella máscara ruin y miserable. Levantóse de un salto del sitio donde cayó, y fué a situarse en medio del camino delante de la cabeza del caballo de Nicolás Tremi.

—¿Cómo está tu padre, Juan Blanco? le preguntó M. de la Tremlays.

—¿Y cómo está tu nieto, Nicolás Tremi? le respondió el último haciendo una cabriola.

Una espesa nube cubrió la frente del anciano. Esta brusca pregunta correspondía misteriosamente al objeto reciente de sus inquietas reflexiones.

—Sabes, muchacho, que te vas volviendo muy insolente! le dijo con

un tono en que se traslucía cierta conmoción interior. Yo tengo la culpa, soy demasiado bueno para esta gente villana, que cada día es más atrevida con mis condescendencias... ¡vamos! Quitate de enmedio, que me estás estorbando el paso.

En lugar de obedecer esta orden pronunciada en tono severo, Juan Blanco se apoderó de la brida del caballo de su señor sonriéndose tranquilamente.

—Te engañas, monseñor, le dijo con una voz dulce y melancólica. No es con nosotros, pobre y desgraciada gente, para quien tú eres demasiado bueno; otros hay á quienes tú amas y que aun cuando te halagan, en el fondo te detestan.

—Cállate, muchacho, no seas loco, le interrumpió Nicolás Tremi con voz más tranquila y agradable.

Tremi, que el cielo te bendiga. Soltó la brida el albino, y saltó con la ligereza del gato montés á lo alto del nudoso tronco de un castaño. La noche se acercaba; el traje de este ente singular, formado de pieles de conejos, blancos como su persona, se distinguía perfectamente al través de las ramas que saltaba con indescriptible destreza. M. de la Tremlays se puso en marcha, preocupado con inquietas y opuestas reflexiones.

—¡Bah! ¡es un pobre insensato! decía para sí.

Empero se hallaba poseído de la más violenta agitación; parecía que una mano de hierro oprimía su pecho; así es, que cuando la voz de Juan Blanco distrayéndole de sus silenciosas meditaciones se hizo oír de nuevo trayéndole distintamente acompañas por la fresca brisa de la noche, y

caballero, como para tranquilizarse á sí mismo; Jorge es bretón, y su felicidad y su sangre pertenecen á la Bretaña.

La voz cesó por espacio de breves instantes; pero de improviso continuó su querrela lastimera; con más fuerza que antes, percibiéndose más cercana, de modo que parecía venir por encima de M. de la Tremlays. Alzó éste bruscamente la cabeza y distinguió en lo más alto de un gigantesco castaño, cuya cima dominaba á todos los demás árboles vecinos, un ser, que alumbrado débilmente por los últimos rayos del sol, tenía una apariencia extraña y casi diabólica. Su cuerpo así alumbrado, despedía rayos de una luz pasajera y blanca. Si un viajero le hubiera encontrado en las selvas del Nuevo Mundo, ciertamente no le habría creído un hombre, y hu-

nada; gobernar él, cuando su inteligencia, sin timón, va dando tumbos por el oleaje turbulento de las insensateces!  
—Entonces, ¿que se hará?—me replicó el amigo de D. Segismundo.  
—Aislarse. Sólo él, sin nada ni nadie que acreciente su delirio.  
—¿Si habla?  
—No hacerle caso. No hacer caso más que al médico que le asista.  
—¿Si se irrita?  
—Tratar de reprimir su acción peligrosa.  
—¿Si golpea, si se descompona, si alardea de poder físico?  
—¡La camisa de fuerza!

DR. RODRIGUEZ.

LOS SUCEOS DE BURGOS

Los periódicos de la capital castellana continúan sin decir palabra de los graves sucesos del miércoles. Pero según noticias particulares los ánimos están tan exaltados, que es de presumir ocurran graves escenas si la guarnición de la plaza no es relevada en brevísimísimo. Después de los sucesos del miércoles, dice una carta, anteaer han salido de sus cuarteles el regimiento infantería de Bailén y un batallón del regimiento de Burgos, á cuyo frente iba el comandante Martínez, al cual el rumor público achaca ser el causante de la sangrienta colisión del Capiscol. El pueblo ha interpretado este paseo militar como un reto al vecindario, y con tal motivo, se han reproducido las escenas del jueves: las gentes han corrido, los comercios se han cerrado y una alarma indescriptible se ha apoderado de la capital. La Guardia civil, reconcentrada, ha salido por las calles; el palacio provincial y las inmediaciones de los cuarteles están custodiados por el benemérito cuerpo.

Al regresar las tropas á sus cuarteles, una equivocación lamentable expuso anteaer á un señor comandante de Bailén á ser víctima de las iras del pueblo, pues creyendo las gentes que era el indicado jefe del regimiento de Burgos, se acercaron á él con objeto de tomar la justicia por su mano.

Para ir los soldados á la compra ó para ejecutar cualquiera comisión, van acompañados por fuerza armada, al objeto de evitar graves conflictos; pero bien sea un día ú otro, si no se adoptan serias medidas, tendremos que lamentar algunas desgracias.

Con objeto de informar al Gobierno de los sucesos de Burgos llegó anteaer á Madrid una comisión del Ayuntamiento de aquella capital.

La comisión conferenció por la tarde con los Sres. Sagasta y Moret. Después de dar á éstos cuenta minuciosa de todo lo ocurrido, desde el origen del conflicto hasta el momento en que salieron de Burgos, los comisionados manifestaron que á su juicio la excitación se calmaría sin necesidad de recurrir á medidas violentas.

Ofrecieron seguridades de que el vecindario no hostilizaría á la guarnición si las autoridades militares seguían la misma prudente actitud que vienen observando, de acuerdo con las sensatas y atinadas disposiciones del Gobierno.

Parece que ante el temor de que ayer, con motivo de ser día festivo, pudiera reproducirse el conflicto, se ha dispuesto que las fuerzas no salgan de los cuarteles.

Según telegrafía anoche el gobernador, en todo el día de ayer no ocurrió ningún incidente desagradable.

Continúan, no obstante, las precauciones. Las fuerzas de la Guardia civil, de Orden público y guardias municipales estarán convenientemente colocadas.

DENTRO Y FUERA

En París está preocupada la opinión con el triunfo de Boulanger en tres distritos. En Lille ha obtenido 130.152, votos en Charente 57.484 y en Amieus 76.094.

Los ministeriales abrigan la esperanza de que el general López Domínguez entre á formar parte del ministerio en la primera combinación.

Esperan anular por ese camino al general Cassola, pesadilla de los fusionistas.

Anoche se confirmaba la noticia que ayer publicamos, acerca de la recomendación hecha á los fiscales por el ministro de Gracia y Justicia, de perseguir severamente todo lo que constituya censura á los funcionarios del orden judicial.

Los periódicos ministeriales, decididos á secundar la triste obra á que vienen consagrando los poderes, poseídos del *delirium tremens* del miedo, han hecho circular la odiosa calumnia de que los paisanos que dicen haberse acercado al cuartel de Vicálvaro, ofrecían no sabemos qué nombramientos á los soldados que quisieran sublevarse, en nombre de nuestro ilustre amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla.

La misma enormidad de la especie basta para notarla de absurda y hacerla inverosímil á toda conciencia honrada.

A esos medios no apeló jamás D. Manuel Ruiz Zorrilla, aunque podía hacerlo sin más que seguir el ejemplo que allá por el mes de 1865, le ofreció á él y á todos los conspiradores futuros, el Sr. Sagasta.

No perderemos por consiguiente, el tiempo en desmentir esos rumores infames.

Comentábase anoche entre los políticos el hecho de que el Sr. Moret bajara á la estación á despedir al general López Domínguez; y se confundiera con los amigos y correligionarios de éste en la manifestación de despedida que ayer le tributaron.

Los maliciosos relacionaban el acto del señor Moret con la noticia de que nos hicimos cargo uno de estos días, y nada tendrá de particular que el ministro de la Gobernación, ante la imposibilidad de poder adjudicar el departamento de Guerra á su ex-compañero y amigo el general Cassola; ponga su mirada en el sobrino del duque de la Torre, si como también dijimos, continúa soñando con la presidencia de un Gabinete.

De todos modos, el general López Domínguez, que se negó en redondo á conferenciar con el grupito de Santander, y desairó á su amigo el Sr. Gamazo, no parece que se muestra indiferente á los halagos del Sr. Moret, y los ministeriales del señor Sagasta empiezan ya á murmurar de estas conferencias secretas del ministro de la Gobernación.

Ha fallecido en Barcelona, víctima de una apoplejía fulminante, el general Riquelme.

Con motivo de la muerte de dicho general y el pase á la sección de reserva de los generales Acosta, que sirve en el ejército de Cuba, y Ampudia, quedan vacantes para el ascenso dos plazas de tenientes generales, cuatro de mariscales de campo y cuatro de brigadieres. Créese que el ministro de la Guerra no hará la propuesta de ascensos hasta fin del próximo mes de Octubre.

Las diligencias sumariales por los sucesos de Vicálvaro, siguen considerándose como constitutivo de delito de conspiración.

Los habitantes del pueblo nada saben, pues se guarda la mayor reserva respecto al verdadero origen de las prisiones.

Uno de los sargentos presos por dichos sucesos es hijo de un Teniente Coronel.

Se asegura que algunos jefes y oficiales de la guarnición de Madrid serán declarados de reemplazo, no faltando quien vea ya ejercida exquisita vigilancia á los amigos que el general Cassola tienen el Ejército especialmente á algunos Coroneles que mandan cuerpos; que es lo mismo que si dijéramos, las armas generales vuelven á ser el blanco de las iras Saguntinas.

El *Estandarte* publica un artículo, en el cual, después de atacar rudamente al gobierno, dice:

«La corte debiera regresar inmediatamente á uno de los sitios reales próximos á Ma-

dríd, y todos los ministros ponerse al frente de sus departamentos, porque pudiera ser que la reina regente tuviera necesidad de consultar á cuantos hombres representan la prudencia y la inteligencia del país para remediar los males de la nación.»

Han celebrado una detenida é importante conferencia los Sres. Sagasta y Moret.

Se asegura que han tratado en ella de la cuestión de orden público.

Convinieron ambos en una cosa, en que esto se va; no pudiendo contenerlo ni el refuerzo que espera el Gobierno del Sr. Lopez Domínguez, haciéndose ministerial. ni la vuelta de los conservadores al poder.

Se trató también de tener preparadas las maletas de viaje, sin determinar la fecha en que lo hablan de emprender; estando conformes en que desde luego y como precaución se tocara *llamada y tropa* a todas las huestes Borbónicas, á fin de celebrar un consejo que pudiera llamarse de familia; y si en él nada práctico se acordare, mandar tocar *fajina*, dando la voz de *sácese el que pueda*.

EL MISTERIOSO CRIMEN DE MADRID

No se admite el escrito.

Anoche empezó á circular la noticia, que, en honor de la verdad, no mereció gran crédito al principio.

Procuramos averiguar su grado de certeza, y al efecto acudimos á algunos círculos donde se reúnen curiales. El resultado de nuestras investigaciones no fué concluyente; pero á través de las naturales reservas, pudimos deducir que no se sabe todavía lo que hará la Sala; pero que hay la seguridad de que el fiscal de S. M., Sr. Toda, propondrá su no admisión, y hay sospechas fundadas de que la Sala resolverá como proponga el fiscal de la Audiencia.

En interés de la justicia, no queremos creer todavía lo que sabemos, sin embargo, de excelente y seguro origen.

El bofetón que se daría á la opinión pública sería grande; el desprecio de la cooperación que se ofrece, manifiesto; la impresión en España y en el extranjero, detestable.

La noticia causó anoche muy buen efecto entre los ministeriales, sobre todo en los elementos oficiales, que parecen haber tomado muy á pecho que resulte el crimen cosa insignificante y que se ve todos los días, sin ninguna de las ramificaciones políticas, administrativas y de otro género que desde el primer día vió en él la pública opinión.

Lo que dice el «El Figaro»

Hablando del crimen de la calle de Fuencarral dice *El Figaro*, de París:

«Desde la detención del Sr. Millán, director de la Cárcel Modelo, las cosas han tomado un aspecto aun más grave. Cada testigo descubre nuevas irregularidades. Hay en este asunto cosas increíbles. La inmensa resonancia del crimen no es debida solamente á ser el asesinato de una madre por su hijo, sino al estado social que viene á descubrir: si se reunieran todos los autores de folletines de sensación, no sabrían inventar peripecias tan dramáticas como las que actualmente nos ofrece la vida española.

Los ingleses quieren someter á un proceso las obras de Zola. Pues bien, yo os aseguro que los madrileños reconocen que el novelista francés está muy por bajo de la realidad cuando comparan sus observaciones con los detalles que conocen ahora.

Hace dos años surgieron los escándalos pornográficos de Londres; en seguida el escándalo de las condecoraciones en Francia; ahora el escándalo de lo administrativo de España. A pesar de las fronteras y de las diferencias de idiomas y de costumbres, los hombres son en todas partes los mismos.»

Es verdad. Los hombres son en todas partes los mismos.

Pero en otras partes se hace justicia. Y aquí se queda muchas veces por hacer, lo que no esperamos suceda ahora.

Noticias

Parece que el Sr. Carvajal ha contestado desde Alemania á la consulta que le hizo el procurador de Varela negándose á aceptar la defensa de dicho procesado.

Entre las personas que han de declarar, si se practican las diligencias pedidas en el escrito de los letrados asesores de la prensa que ayer publicamos, se encuentra el vicepresidente de la Junta de cárceles.

Este cargo está desempeñado por el señor don Victoriano Hernández, que á la vez preside la sección tercera de la Sala de lo criminal de esta Audiencia, ante cuya sección se ha de celebrar el juicio oral de la causa por robo y asesinato de doña Luciana Borcino.

En el caso en que se declaren pertinentes las pruebas propuestas por los que ejercitan la acción popular y tuviera que prestar declaración el señor Hernández, ¿podría figurar en el juicio oral como testigo y desempeñar al mismo tiempo las funciones de presidente de la Sala?

Con arreglo al núm. 5.º del art. 412 de la ley de Enjuiciamiento criminal no se encuentra exento de declarar, sino de concurrir al llamamiento del juez, caso de devolverse la causa al estado de sumario, porque entonces la autoridad judicial ante quien tendría que prestar declaración es de categoría inferior á la suya; pero si tendría que asistir al juicio oral conforme á lo dispuesto en el art. 702 del Código procesal.

El señor marqués de la Vega de Armijo se encuentra en idéntico caso que el Sr. Hernández, por ser ministro de la Corona, según lo dispuesto en el núm. 2.º del mismo artículo 412; pero tiene también la obligación de asistir al juicio oral.

Con respecto al Sr. Montero Ríos, el artículo 703 le exige de concurrir personalmente á declarar, por tratarse de hechos de que ha tenido conocimiento por razón de su cargo, pudiendo consignarlos por medio de informe escrito de que deba darse lectura en el juicio oral inmediatamente antes de proceder al examen de los demás testigos.

—El abogado fiscal de la Audiencia, señor Alix, ha pedido licencia para descansar algunos días de los trabajos del sumario con motivo del crimen de la calle de Fuencarral.

—El alcalde de barrio de la plaza de Cánovas, á quien se pidieron informes sobre la conducta del director de la Cárcel Modelo, contestó que no estaba empadronado dicho señor en los libros de registro, y entonces el juzgado dispuso certificara de su conducta el delegado de vigilancia del distrito de Palacio, quien lo hizo ayer en sentido favorable para el procesado.

—El fiscal de la Audiencia, Sr. Toda, continúa estudiando minuciosamente las actuaciones sumariales. Es casi seguro que no las devolverá hasta fin de mes.

Según informes de *El Resumen*, al hacer el extracto de lo actuado, el Sr. Toda se ha encontrado con infinidad de diligencias de las que no tenía noticias en absoluto, y otras que solo de ellas conocía lo sustancial, siendo esta la base de que ha de valerse para que vuelvan los autos al inferior.

—Parece que ayer se produjo un pequeño alboroto en la Cárcel de mujeres, fundado en las acusaciones que contra algunas de las detenidas se hacían, recordando las declaraciones que habían hecho de haberse enterado de una conversación habida entre la Higinia Balaguer y Dolores Avila en uno de los días en que se hallaban incomunicadas.

Ayer parece que ninguna de las once penadas que declararon lo que dejamos dicho, se ratificó en su manifestación primera, y, por el contrario, todas ellas negaron la veracidad de su declaración.

—Ayer tarde circuló una noticia verdaderamente alarmante, y que desde los primeros momentos consideramos inverosímil.

Se dijo que Higinia Balaguer había sido envenenada. Para ello se fundaban en que en la mañana de ayer se había visto por las inmediaciones de la Cárcel de mujeres á una de las personas que han figurado en el proceso.

También llamó la atención que la Higinia fuese visitada por el médico de la Cárcel Modelo, Sr. Burgos, y no por el de aquel establecimiento, y de que aquél recetara, y la receta fuera despachada por un practicante, y no por la botica correspondiente. Con este motivo nos recordaron ayer un hecho ocurrido hace pocos días en la Cárcel Modelo. El médico Sr. Burgos recetó á uno de los penados una purga; ésta fué despachada por una persona agena á la ciencia, y al día siguiente de haberla tomado el paciente falleció. Se dice que el juzgado intervino en este asunto, pero ignoramos si por tratarse de la Cárcel Modelo, habrá hecho algo práctico de justicia.

El abogado defensor de la Higinia, Sr. Galliana, se presentó á las cinco de ayer tarde con objeto de comunicar con su cliente, no pudiendo conseguirlo, pues la Higinia se hallaba en cama.

Su padecimiento es sencillamente una laringitis; no tiene fiebre ni manifestación al-

biera añadido un artículo más á la historia natural de Buffón: á saber, *el babaino blanco*. Efectivamente, esta criatura extraviada se asemejaba á un enorme mono de un color blanquecino; saltaba de rama en rama con una agilidad maravillosa, tronchando á cada salto multitud de ramas que rodaban al pié del gigantesco castaño, y entonando cada vez con más fuerza su monótona y fúnebre canción.

Es de creer que no sería ésta la primera vez que M. de la Tremlays encontraba á este personaje, porque detuvo su caballo sin manifestar la menor sorpresa y silbó del mismo modo que si llamara á uno de sus perros favoritos. Acto continuo el canto cesó y el extraordinario ente, encaramado en la cima del castaño, cayó descolgándose de rama en rama á los piés

he cantado la canción de Arturo de Bretaña.

—¡Cómo! exclamó M. de la Tremlays, ¿tú me has oído? porque estoy seguro de haber pronunciado en voz ininteligible algunas indiscretas palabras!... Pero ¡bah! es imposible. No has dicho hasta ahora más que necesidades para que yo deba darte crédito...

—Está bien, monseñor, pero créeme, no dejes á nuestro débil y querido señorito Jorge á merced de un hombre tan ambicioso y tan falso como tu primo Vannoy. Si quieres emprender un largo viaje, monta á tu nieto en la grupa de tu caballo; y si no puedes hacerlo, mátalos mejor que abandonarlo... Y ahora, antes que sea más tarde, voy á cortar leña y á seguir trabajando las duelas de una barrica que estoy haciendo. Adios, Nicolás

El albino continuó sin soltar las riendas del caballo.

—El padre de Juan Blanco sigue bien. Juan Blanco, su hijo, velaba ayer á su cabecera, velará también mañana... Ahora bien, monseñor, tú velabas ayer por tu nieto Jorge Trem!; ¿velarás también mañana del mismo modo que yo?

—¿Qué quieres decir con eso? Explicáte.

—No vayas á enfadarte; es una hermosa canción que se parece mucho á la de Arturo de Bretaña. Escucha. Yo sé arrastrarme bajo las malezas, con la misma facilidad que salto á la cima de los castaños. Te he seguido largo tiempo, al través de la selva, sin que tú me vieres, te he oído hablar y examinar tu conciencia, aun cuando tu boca haya permanecido muda; te he comprendido, y por eso

del anciano caballero lanzando un gruñido amigable y respetuoso. Esta ridícula criatura era un hombre, y parecía aún más raro visto de cerca que de lejos. Sus largas y desnudas piernas, cubiertas de vello sin color, soprotaban torpemente un cuerpo pequeño y diforme. Una faz angulosa, cuyas mandíbulas y pómulos se señalaban notablemente bajo su piel blanquecina cubierta de bozo, dominaba un torcido cuello que casi siempre inclinaba por costumbre sobre su pecho hundido y huesoso. Su nacimiento barba, sus cejas y sus cabellos eran blancos, y sus ojos de un azul claro, pero en extremo vivos y penetrantes, rodeados de un surco sangriento, resaltaban maravillosamente en aquel lactinoso panorama. Era imposible determinar á punto fijo cuál sería la edad de aquel ente singular, tal vez sería un



FABRICA Y DESPACHO

DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y H. NO

Puente y Pellón, 13 (antes Dados)

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Especialidad en calzados para niños.—Fuertes para diario.—Elegantes para vestir.  
Diversidad en clases para Señoras y Caballeros.

PASATIEMPO ORTOGRAFICO

Palabras de dudosa ortografía que, siendo parecidas en el sonido, difieren en su significación y manera de escribirse, por D. Vicente Adrián y Nevado. Se vende en la Imp. de D. José María Ariza y en las principales librerías, al precio de 2 reales ejemplar.

Arrendamientos

Se arrienda la casa calle Ensenada, 3. Dan razón en la portería del Colegio del Buen Pastor, Cardenal, 1.

Se arrienda un piso en la calle de las Serpes, núm. 18, con cómodas y bonitas habitaciones, en precio de seis reales.—Se desean personas de edad; puede verse de ocho de la mañana a cuatro de la tarde.

Se traspasa ó arrienda la accesoría situada en calle Cuna núm. 37, propia para establecimiento. Dentro informarán.

LA MODERNA INDUSTRIA

GRAN FABRICACION DE SELLOS DE CAOUTCHOUC

Eugenio de Torres

PLAZA DE S. FERNANDO NUM. 2-LIBRERIA

SEVILLA

GRAN REBAJA DE PRECIOS EN CINCO APARATOS DISTINTOS

Sello Reloj, niquelado, desde. . . . . 5 ptas.  
Id. Medallón id. de cadena de reloj, desde. . . . . 4,50 »  
Id. id. de 4 usos, para sello, lacre, lápiz y pluma, desde. . . . . 4 »  
Id. id. fosforera id. id. id., desde. . . . . 4 »  
Id. Aparato automático, id. id. id., desde. . . . . 6 »

Se hacen toda clase de sellos especiales, se reforman los antiguos de metal con planchas de Caoutchouc.—Tintas para los citados sellos, grana, azul, violeta y negra, 2 rs. frasco.

SE GARANTIZAN LOS CITADOS SELLOS

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABANA

Salinas, sulfuradas, sulfatadas-sódicas, hiposulfatadas

Única de su especie conocidas

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

AL PÚBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas.

Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpes, escrofulismos, úlceras, ezemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granitilaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto, como sucedanea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á lo que se propone.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

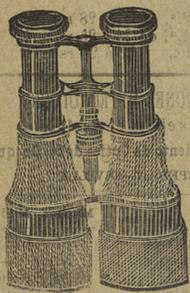
R. J. Chavarri, Atocha 27.-Madrid

Depósitos en Sevilla; En todas las farmacias y droguerías.—En Ecija: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Joaquín Morilla.—En Osuna: D. Manuel Calle.

OPTICA Y ORTOPEDIA

ALFREDO AGUILAR

TETUAN 24.-SEVILLA



El dueño de este gran establecimiento, el primero en su género en Sevilla, ha establecido importantes reformas en la fabricación de sus efectos, permitiéndole ofrecer á su numerosa y constante clientela, ventajas positivas en la adquisición y clase de todos sus artículos. Siendola dirección puramente científica, ningún otro está en iguales condiciones. Por consiguiente, el público encontrará instrumentos de Cirujía, de Química, Física, Efectos de Goma, Cafas, Lentes, Gemelos, Cristales de Roca, Barómetros, Termómetros, Pesalíquidos en general, Alambiques, Máquinas eléctricas de todos los autores y Pilas.

Aparatos Ortopédicos, sean para corregir y reformar las deformidades del cuerpo humano.—Fajas especiales para la contención de vientre de señoras y caballeros.—D. Alfredo Aguilar garantiza del modo más formal la contención completa de toda clase de hernias ó quebraduras, por muy grandes y antiguas que sean con sus especiales aparatos.

NOTA IMPORTANTE.—Antes estaba establecido en la calle de las Serpes número 18, junto al Correo.

TETUAN 24.-SEVILLA

BIBLIOTECA ECONOMICA SEVILLANA

Se publica un tomo quincenal de 32 páginas, conteniendo composiciones en prosa y verso de nuestros mejores escritores y dibujos hechos á la pluma por distinguidos dibujantes.

Hay 10 tomos publicados. Precio de cada volumen 10 céntimos.

A los corresponsales y libreros, 1'50 pesetas cada 25 ejemplares.

Para pedidos al Administrador, Trajana 23.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GENOVA, 15.-SEVILLA

MARIA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

CAMISERIA, PERFUMERIA Y GENEROS DE PUNTO

PUENTE Y C.ª

19, FRANCOS, 19

Este Establecimiento, abierto recientemente al público, cuenta con un magnífico y variado surtido de todos los objetos concernientes á los tres ramos de camisería, perfumería y géneros de punto.

Gran novedad en corbatas, camisas, sombrillas, bastones, corsés, equipos para novias, etc., etc.

NO OLVIDAD LAS SEÑAS:

19-FRANCOS-19

AGUA DE AZAHAR

COMPANIA FABRIL TENA.-SEVILLA

RECONOCIDA

como la mejor

por su exquisita

fragancia

y virtudes medicinales

para combatir

todos los padecimientos

nerviosos

y del corazón.

EXIJE siempre el nombre y firma de TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas bótella.

LA CATALANA

Fundición de hierro, construcción de Máquinas y Taller de Cerrajería

DE

EUSTASIO OÑOS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaén, Portillo de San Gerónimo

Se construyen Prensas para aceitunas, de Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir; movidas al vapor, por caballerías ó por motores. Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia. Motores á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños. Bombas detodas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano. Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impostas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenece á Herrería y Cerrajería.

EXPOSICION DE MAQUINAS PARA COSER

EDUARDO PAT.ÑO

FRANCOS, 32.-SEVILLA



Único depósito de las legítimas MERCEDES y de la WERTHELM eléctrica.

Máquinas originales SINGER de lanzadera oscilante para familias y zapateros.

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Se hacen toda clase de reparaciones garantizadas, y hay piezas de recambio, agujas, aceite, hilos, etc., todo de superior clase y garantizado.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Disponible.

GRAN BAZAR DE SASTRERIA

DE

Pantaleoni Hermanos

97, SERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de trajes para niños de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, todo especial de la casa como el extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobre-todos, á precios sumamente baratos.

SERPES, 97.—SEVILLA

DESPACHO DE ARMAS

de Victorio Oregui

88, SERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SERPES, 88

EL ENCANTE

GRAN BAZAR DE JUGUETES Y BARATIAS

DE JOSÉ PICÓ

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200.000 juguetes y baratijas

A REAL Y MEDIO PIEZA

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, Ferrería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.

—Exposición permanente.—Entrada libre, de siete de la mañana á once de la noche; los domingos y días festivos hasta las tres de la tarde.

CERRAJERIA, 33.-SEVILLA

CHOCOLATES



DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que desean tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2, 2'50 y 3 PESETAS libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

EN SEVILLA.—D. Francisco Las Heras, don Antonio Delgado, D. Tomás G. Azcona, D. José María Ormaechea, Sres. Gutiérrez, Tejero y C.ª, Sres. Vidal G. Gómez, D. F. A. del Campo.